

XI SÍNODO ARQUIDIOCESANO DE CÓRDOBA

“El Primer Anuncio del Evangelio
hoy en Córdoba”



Relación final

Equipo de Relatores
Córdoba, 23 de Octubre de 2018

ÍNDICE

I. Consideraciones preliminares

1. Reformulación de las propuestas a la luz de todo el proceso sinodal
2. Los odres que hemos podido construir juntos
3. Cuestiones y cuestionamientos
4. Nos queda, entre otros, un compromiso inmediato hacia afuera y un compromiso inmediato hacia adentro

II. Criterios del Equipo de relatores para la reformulación de las propuestas

III. Datos del escrutinio (insumo producido por el Equipo de Secretaría)

IV. Propuestas Reformuladas por el Equipo de Relatores

1. Parroquias
2. Otros ámbitos de participación
3. Educación y Cultura
4. Realidad social, periferias geográficas y ecología
5. Jóvenes y cultura vocacional
6. Mujer y Familia
7. Ministerios y Carismas
8. Sufrientes y periferias existenciales
9. Comunicación en la era digital
10. Catequesis, liturgia y religiosidad popular

V. Propuestas votadas negativamente reformuladas

I. Consideraciones preliminares

1. Reformulación de las propuestas a la luz de todo el proceso sinodal

Ya casi estamos terminando las sesiones del aula sinodal. Ha sido un acontecimiento eclesial muy importante y único. Para muchos tal vez sea el único Sínodo en el que puedan participar en su experiencia eclesial. Se caracterizó, entre otras cosas, por el clima fraternidad y la intensa producción personal y grupal.

En cuanto a la reformulación de las propuestas realizadas por los círculos menores a cargo del equipo de relatores que, a continuación, presentamos no ha sido una recreación antojadiza o caprichosa sino una reinterpretación a la luz de todo el proceso sinodal, el conjunto de etapas que ha tenido todo el camino sinodal.

Se ha rescatado aquello que ha sido más significativo, teniendo como criterio “*las voces sinodales*”, el conjunto de lo que se ha caminado juntos, descubriendo el camino invisible del Espíritu a través de todas las mediaciones sinodales (y no solo el aula sinodal).

El Sr. Arzobispo pidió a los miembros del equipo de relatores respetar el espíritu de las propuestas y a la Asamblea sinodal, grandeza de alma para aceptar que -el aporte concretado en las propuestas- era un paso dentro del conjunto de todo el proceso sinodal. Las reformulaciones de las propuestas están en función de la unidad total del proceso, desde que comenzó hasta ahora.

El Sínodo es mucho más que el elenco de propuestas e incluso que el Documento postsinodal. Es la gracia de un acontecimiento que nos deja el intenso aprendizaje de un estilo eclesial caracterizado por lo consultivo, lo participativo, la escucha, la propuesta, el discernimiento, el paso de lo personal a lo comunitario, el trabajo en equipo, la construcción de la comunión y la inclusión de las diferencias, entre otras realidades.

Para algunos sinodales, el tiempo de la asamblea sinodal fue intenso e incluso hubieran deseado una decantación más lenta del proceso para lograr mayor discernimiento y apropiación de lo realizado. En el caminar juntos ciertamente siempre hay ritmos distintos. No siempre se conforma a todos en la cadencia del ritmo común conseguido.

Es muy posible, además, que no todos estén conformes con el “*producto*” final del XI Sínodo. Algunos han sentido que, entre el tiempo de la escucha y las propuestas personales, y el tiempo del discernimiento y el trabajo comunitario de los Círculos Menores, ha existido intensidad y calidad de producción distintas.

Las propuestas personales fueron muchas, concretas, algunas muy creativas. Las propuestas grupales fueron más generales. En muchos casos se formularon nuevas propuestas o se reformularon aquellas que los sinodales llevaban.

Algunos han tenido la sensación de que se han perdido algunas consideraciones importantes en el camino o que algunas cosas se fueron diluyendo. No solo del aula

sinodal sino también del proceso anterior: las propuestas de los informes, las observaciones de las mesas de escucha y encuentro, las iniciativas del documento de trabajo, las consideraciones del consejo pastoral arquidiocesano, del consejo presbiteral y los aportes de las comisiones arquidiocesanas, etc.

Si esto pasado tenemos que cuestionarnos la representatividad de los sinodales ya que cada uno de nosotros fue elegido siendo portador de un camino y de propuestas efectivamente ya realizadas que no se tuvieron suficientemente en cuenta por desconocimiento o simplemente porque se priorizó la propuesta personal. Por otro lado, la cultura del trabajo colaborativo en donde hay que ceder el espacio personal para construir el comunitario es una gimnasia que debemos seguir ensayando, al igual que la práctica del discernimiento común.

También hay que decir que, en el proceso sinodal, con cada paso del camino y cada nueva etapa se resignifica y, en algún modo, se transforma lo anterior. Existe una memoria colectiva que es preciso que esté siempre vigilante y activa para que el proceso logre su mejor versión posible. La memoria común asume la integridad del proceso, sin dejar de lado aquello que es valioso y que fue pronunciado, en algún momento, del camino.

Ante tanta variedad de producción -las propuestas de la asamblea sinodal, lo trabajado en los círculos menores, el resultado de las votaciones y la gran cantidad de modos indicados; contando, además, con todos los insumos previos no menos importantes (la carta pastoral del Sr. Arzobispo, las consultas, los informes, el documento de trabajo, etc.)- ciertamente, todo esto asumido y transformado en el resultado final, no siempre podrá conformar a todos. Toda opción es un recorte, aunque necesariamente hay que tomar una opción.

El equipo de relatores trabajó, cada uno de los textos sinodales, antes del aula y en el aula sinodal desde una redacción colaborativa, hecha por capas, en la que se van entramando textos y redacciones sucesivas. El cometido fue tener el horizonte del conjunto del proceso y de todo el contexto para que en ningún momento de camino se perdiera algo valioso. El producto final ha sido la integración de todos los textos y de todos los contextos. No es el reflejo de un solo momento. Ni siquiera de alguno de los momentos del aula sinodal solamente. La integración es la clave del proceso y de la redacción sinodal.

En esta redacción final de las propuestas se ha intentado priorizar el núcleo de las mismas. Los otros aspectos tales como la fundamentación y los aspectos metodológicos (qué, quién, cuándo, dónde, con qué recurso, etc.) no se los ha detallado, excepto que haya sido necesario, ya que son aspectos que se consultarán y ayudarán cuando se implementen las propuestas elegidas.

Ciertamente a lo largo del proceso sinodal han existido una gran cantidad de insumos y de producción en el XI Sínodo desde su momento ante-preparatorio hasta ahora. Es el más documentado y el de mayor producción de la historia sinodal de la Arquidiócesis. Eso no deja de ser un orgullo, para nosotros, ya que hemos formado parte de este acontecimiento histórico y de su legado de riqueza para la memoria de Córdoba y su futuro.

Le toca al Sr. Arzobispo ahora una delicada decisión. Confiamos en su corazón de pastor y en su visión macro de toda la Arquidiócesis. Lo acompañamos con nuestra. Los lineamientos postsinodales marcarán el camino y el Plan Arquidiocesano de los próximos años.

2. Los odres que hemos podido construir juntos

En este contexto es legítimo preguntarnos si lo que hasta ahora hemos realizado en el XI Sínodo está a la altura de la expectativa que teníamos de él. Hay que ser sana y sabiamente críticos, sabiendo que nosotros hemos formado parte y que no siempre resultan concordantes expectativa y realidad. Los procesos históricos son procesos reales, no ideales. De esos procesos reales, la providencia de la gracia y la cooperación humana, pueden sacar los mejores frutos.

El XI Sínodo es una semilla para el presente y para el futuro de nuestra Arquidiócesis. El resto del camino depende mucho de nosotros. Esto no termina. Lo que concluye es el aula sinodal. El proceso sinodal prosigue en una nueva etapa de definición e implementación. El XI Sínodo, quizás, recién esté empezando. Su gracia gravitará, entre nosotros, por largo tiempo.

Desde esta perspectiva podemos preguntarnos ¿hemos verdaderamente cambiado de odres?, ¿qué odres nos quedan?, ¿qué odres hemos sido capaces de construir entre todos?, ¿lo que hemos dicho y hecho en el XI Sínodo nos pronuncia?; ¿los silencios y las omisiones que han existido –porque ciertamente no todo hemos podido abarcarlo y considerarlo- nos pronuncian y nos advierten acerca de algunas realidades a considerar?: ¿qué rostro de Iglesia queda dibujado a partir de todo lo vivido y de todo lo producido?

Ciertamente los odres del XI Sínodo son los que hemos podido construir juntos. Entre el todo y la nada esto ha sido lo posible. Nosotros hemos puesto los cinco panes y los dos peces, el Señor obrará la milagrosa y fecunda multiplicación (cf. *Mc 6,34-44*).

En nuestros esfuerzos, lo importante no han sido las propuestas que la asamblea logró formular; ni siquiera las que el Sr. Arzobispo pueda priorizar o incluso lo que posteriormente se pueda implementar. Lo más importante del XI Sínodo es la autoconciencia eclesial que, el Espíritu de Dios, con su gracia, nos permitió alcanzar. Esa autoconciencia común es el umbral para todos los pasos eclesiales que vendrán. Es el punto desde cual avanzaremos y, desde el cual, ya no hay retorno posible sino solamente avance. Ese grado de autoconciencia es la gracia más reveladora del XI Sínodo.

3. Cuestiones y cuestionamientos

La lectura de las propuestas de los círculos menores suscitó en el equipo de relatores algunas impresiones que causaron ciertas cuestiones que provocaron un sano cuestionamiento y que ahora compartimos.

Una pregunta importante que nos hacíamos es si hemos dado efectivamente un paso como Iglesia en la superación del clericalismo, la autorreferencialidad y el estatismo eclesial que tanto se han subrayado como nocivos y obsoletos. La mirada endogámica, para afuera hacia adentro de las instituciones eclesiales, aún se nota en algunas propuestas referidas a la formación, los ministerios, los carismas y los servicios.

Los ministerios, por ejemplo, no son solo los *ministerios de la eclesialidad* sino también los *ministerios de la secularidad* que un cristiano o que una comunidad puede asumir en diálogo con la cultura, el ejercicio de la civilidad, la ciudadanía responsable, la gestión social y política, etc. Debemos empezar a mirar más hacia afuera donde el primer anuncio es siempre prioritario.

La voz de la mujer también se sintió especialmente en esta asamblea sinodal, acorde al momento cultural e histórico del papel de la mujer en el mundo y en la Iglesia. En las propuestas quedó reflejado este aporte. De igual manera hay que seguir promoviendo a otros interlocutores; por ejemplo, los jóvenes y los pobres, para que continúen su proceso de protagonismo social y eclesial.

Las propuestas del círculo de sufrientes y periferias existenciales -como así también las del círculo de realidad social, periferias geográficas y ecología- dan cuenta de ello. No obstante, ya que se insistió acertadamente sobre la inclusión de la diversidad ha sido llamativo observar que no salió la inclusión de las personas con discapacidad dentro del colectivo de vulnerables sociales. Esta situación es todavía lamentablemente invisible o, al menos, no demasiado relevante. Hay que seguir con un proceso de inclusión cada vez mayor. La inclusión no es una variante de modo. Para nosotros, la inclusión es el nombre actual que tiene la misericordia que es mucho más que empatía.

Las propuestas del círculo de jóvenes tuvieron su acentuación en la mirada de la Iglesia hacia adentro. En esto los adultos tenemos mucho que ver. En la formación eclesial que hemos dado a nuestros jóvenes, por mucho tiempo, el horizonte social no fue promovido o fue tímidamente asumido con cierto temor y resguardo. Hay muchos jóvenes comprometidos que no están en la Iglesia, sino que forman parte de diversos colectivos sociales ya que allí encuentran posibilidades de acción y de protagonismo. En muchos casos casi no existe puntos de contacto (al contrario, a menudo hay confrontación) entre los colectivos sociales más representativos para los jóvenes y la Iglesia. Nosotros tenemos que animar para que los jóvenes lleven la vanguardia de una Iglesia en salida, asumiendo un papel activo en la transformación de las estructuras socio-culturales, siendo ellos los principales *“traductores”* de los nuevos lenguajes epocales a los demás.

En algunas propuestas sinodales se observa que se considera a los demás como destinatarios de nuestra acción evangelizadora y no como interlocutores de un proceso en donde nosotros estamos, a la par, aprendiendo de ellos y con ellos. No somos nosotros los que hablamos de Dios a los demás a partir de la realidad, sino Dios el que nos habla a nosotros, desde la realidad, a partir de los otros. Nuestro primer anuncio está supeditado a la escucha de la Palabra de Dios y del anuncio que nos hace Dios, en la realidad, a través de la mediación de los otros.

En el conjunto de las propuestas sinodales, si bien es cierto que se realizan desde un recorte -a partir de los temas de los círculos menores- hay silencios que resultan

llamativos, ya hemos mencionado el de la discapacidad, también hay que señalar que tampoco apareció suficientemente la consideración de nuestro lenguaje eclesial (esencial para el primer anuncio). Solo apareció en los círculos de comunicación en relación con el lenguaje digital. Tampoco se consideraron nuestros modos de celebrar la liturgia; el nexos entre las expresiones de la religiosidad y la vida; el papel del Seminario Mayor en la formación de las nuevas generaciones sacerdotales con estilo sinodal; el aporte de la vida consagrada en una Iglesia en salida y en contacto con las periferias, etc.

Entre los votos también ha existido un número considerable de “votos en blanco” que no han sido fáciles de interpretar. Suponemos que es porque la propuesta no estaba clara, no se entendía, existió cierta perplejidad ante ella, o porque se eligió una sola propuesta de cada ámbito –para que las propuestas no fueran muchas- y las demás se las dejó en blanco. En algunos votos en blanco se percibió cierta desilusión porque la expectativa no fue colmada.

También es necesario compartir que incluso se reformularon las propuestas que habían sido votadas negativamente. Esto fue un pedido expreso del Sr. Arzobispo y su Consejo Episcopal ya que advertían que la mayoría de las propuestas votadas negativas rechazan el seguir creando más estructuras y, en cambio, priorizan el contender “la vida como viene”. Algunas de estas propuestas, por parte de aquellos sinodales que votaron positivamente, han tenido diversos modos que indican el deseo de ser reformuladas. Es por eso que, para no ser desechadas, del todo, se las ha recreado en tono misionero. Se ha acentúa la actitud misionera porque se constata que nos cuesta encontrar el modo de salir, el estilo misionero adecuado.

Las reformulaciones de las propuestas votadas negativamente no significan que no se ha tenido en cuenta la voluntad de la mayoría, sino que leyendo y discerniendo la intencionalidad última de algunos modos sugeridos, se las reformuló para ayudar a dar un paso más.

Por otro lado, las reformulaciones de las propuestas no son el final del camino sinodal, sino que marcan el rumbo a seguir en el futuro. No son “puntos finales” sino “puntos suspensivos” en la consecución del proceso. El camino no se termina. No se acaba el proceso sinodal. Lo que concluye es el aula sinodal.

4. Nos queda, entre otros, un compromiso inmediato hacia afuera y un compromiso inmediato hacia adentro

Más allá de las votaciones y de las reformulaciones, el XI Sínodo –no cabe duda- que ha sido abundante en propuestas personales y grupales. Algunas muy interesantes dibujan el rostro de una Iglesia samaritana y misericordiosa que desea contactarse con la realidad y con la vida, tal como se presenta, anhelando asumir la vulnerabilidad de los excluidos hablando su mismo idioma; sin embargo, la representación social que tiene la gente común de nosotros y los medios masivos de comunicación es totalmente otra.

Para ellos somos una Iglesia de retaguardia, que retrasa los avances sociales, que sigue ensimismada en una espiritualidad que no se conecta con la vida, que mantiene

estructuras que los avances sociales van superando, etc. Tenemos que hacernos cargo del imaginario social que la Iglesia tiene en el conjunto de la sociedad y hacer algo al respecto. Nosotros también sentimos que esa imagen de Iglesia no nos identifica.

En el XI Sínodo se ha vivido otra experiencia de Iglesia. Se han escuchado propuestas que muchos se sorprenderían de descubrir. De nosotros depende hacernos cargo de las críticas y de transmitir el rostro de una Iglesia que la sociedad todavía no percibe. Hacer que la descubran es nuestra responsabilidad comunicacional. Ese es también un primer anuncio que debemos realizar.

Sugerimos, por último, que el conjunto de todas las propuestas personales (que fueron 355) y las propuestas de los círculos menores (que fueron 35) puedan estar a disposición de todo el Pueblo de Dios para que conozcan la riqueza de lo producido por esta asamblea. Además, sería muy bueno que las propuestas referidas concretamente a ámbitos pastorales, servicios, comisiones arquidiocesanas, movimientos, diversas vocaciones y carismas pudieran llegar a esos destinos específicos para que las conozcan y planifiquen pastoralmente el próximo año, dando cabida a algunas de esas interesantes iniciativas. No hace falta que haya sido una propuesta votada para ser implementada. Toda la riqueza de la creatividad pastoral aquí elaborada no puede quedar sin ser anunciada. Se dijo también que no hacía falta un Sínodo para llevar a cabo algunas propuestas. Si no queremos que las cosas se pierdan en el camino, entonces, cada ámbito pastoral debe procurar conocer y llevar a cabo algunas de esas iniciativas. Nosotros que -como sinodales- hemos sido representantes y delegados del Pueblo de Dios debemos ahora llevar lo producido por el Sínodo a nuestros respectivos ámbitos. Tenemos que dar una devolución a nuestras comunidades de referencia, no solo contándole impresiones y anécdotas sino dando a conocer lo producido para inspirar nuestras planificaciones pastorales a la luz del XI Sínodo.

Para terminar, nos queda solo la acción de gracias por este acontecimiento singular que hemos vivido. Nos encomendamos, una vez más, a los santos que han inspirado nuestro camino sinodal. Que San Gabriel del Rosario Brochero, la Beata Tránsito de Cabanillas y Madre Catalina Rodríguez, junto con la Doctora de la fe de la Iglesia, Santa Teresa del Niño Jesús y Nuestra Señora del Rosario del Milagro, nos acompañen en esta nueva etapa del proceso y de la historia arquidiocesana que inauguramos con el XI Sínodo. Ojalá podamos decir a la Iglesia y a la sociedad cordobesa de este presente: *“a vinos nuevos, odres nuevos”* (Lc 5,38). Así sea.

Equipo de Relatores.

Silvia Becerra.
 Florencia Castro Merlo.
 Gabriela Reuter.
 Alejandro Bruni.
 Carlos Raco.
 Juan José Santander.
 Eduardo Casas.

Córdoba, 23 de Octubre de 2018

II. Criterios del Equipo de relatores para la reformulación de las propuestas

1. Habiendo tomado el dato del Equipo de Secretaria acerca del número de votos, los “sí”, los “no”, los “sí con modo” y los votos en blanco, se diferenciaron propuestas, de acciones y de actitudes.
2. Se tomó uno a uno los modos y se los incorporó en la redacción original de la propuesta teniendo en cuenta el estilo redaccional. La incorporación de los modos hizo que el texto producido no fuera una mera recepción de la propuesta sino una reformulación de la misma a partir del conjunto del proceso sinodal. La voz sinodal-voz del cuerpo comunitario- surge de todo el proceso y de cada una de sus etapas, desde la primera consulta al Pueblo de Dios hasta la formulación de las propuestas por los Círculos Menores. Todo ese proceso, con todos los insumos trabajados, se han tenido en cuenta: consultas, informes, Documento de Trabajo; relaciones sinodales; propuestas personales, propuestas de los Círculos menores, etc.
3. Si en la redacción de las propuestas había modos que se contradecían, se optó por el más adecuado al sentido de la propuesta en su conjunto a la luz de todo el proceso sinodal. Discerniendo y optando por el bien mayor.
4. En el caso de algunas propuestas en que no hubo referencia explícita al primer anuncio y a una Iglesia en salida, se le agregó ya que correspondía al genuino espíritu del Sínodo y se había aclarado en repetidas oportunidades.
5. En la medida de lo posible -y para enriquecer la propuesta cuando hizo falta- se tuvo en cuenta el contexto más amplio de la propuesta (fundamentación, metodología, etc.) y todas las fuentes del proceso sinodal: el Documento de Trabajo en la sesión relacionada con la propuesta, el Informe I y II de las consultas al Pueblo de Dios; la relación inicial e intermedia; la escucha del aula sinodal; el debate en los Círculos Menores, etc. Nada fue desechado.
6. Se dejaron -para la concreción de las propuestas-que algunas precisiones las tomara el Sr. Arzobispo con quien corresponda. No todo tenía que ser expresamente indicado en la propuesta.
7. Se intentó recuperar los grandes llamados que nos interpelaron durante el proceso sinodal, los signos de los tiempos, la voz del Espíritu, las voces de los que participaron y también las voces de los no fueron parte del Aula. No se dejó que se diluyeran las líneas, directrices y orientaciones que indicaban el camino del Espíritu y el proceso comunitario llevado a cabo hasta ahora.
8. Se marcaron algunas líneas transversales en que pudieran ser agrupadas las propuestas y -que debido a su recurrencia- aparecían en varias partes: el primer anuncio; la actitud de salida; la consideración de los procesos; la necesidad de la formación; el trabajo en equipo; la interdisciplinariedad; los diversos interlocutores; etc.

9. Se tuvieron en cuenta las consideraciones de los distintos relatores en el armado redaccional e interpretativo de las propuestas (sugerencias, indicaciones, observaciones críticas, impresiones, acentuaciones, recurrencias; elementos destacados a tener en cuenta; etc.)

10. La unificación de todos los textos producidos en el proceso del XI Sínodo más las propuestas del aula sinodal ciertamente fue muy laboriosa y compleja. El producto final es el que tienen entre manos. El tiempo fue escaso para recapitular desde el camino antepreparatorio del Sínodo hasta el presente. Ciertamente podría haberse dado otra lógica de trabajo haciendo concluir, con el mismo material, otro texto diverso. La lógica y los criterios empleados han dado como fruto este texto. Ciertamente podría haber sido otro e incluso mejor. Este ha sido uno de los textos posibles. Tal vez se podría conseguir una formulación aún más sintética e integrada de las diversas propuestas, haciendo una capa más de trabajo redaccional y vinculando, todavía más, algunas de ellas (por ejemplo: las propuestas que plantean la formación a diversos interlocutores. cf. Propuestas 6, 7, 10,15, 22, 30 y 33). Para lograr este cometido se hubiera necesitado mayor tiempo para la entrega del trabajo.

III. Resultado de las votaciones a las propuestas de los Círculos Menores (insumo producido por el Equipo de Secretaría)

APROBADAS	Superan los 140 votos aprobando con un SI
NO APROBADAS	Votos menores a 140

Observaciones ©	Nro Propuesta	SI	SI CON MODO	Si + Si con Modo	NO	Blanco	Nulo	TOTAL Votantes
	1	88	75	163	40	9		212
	2	86	66	152	55	5		212
	3	91	69	160	45	7		212
	4	71	37	108	93	11		212
	5	81	80	161	45	6		212
	6	90	55	145	59	8		212
	7	68	64	132	73	7		212
	8	67	89	156	50	6		212
	9	84	79	163	42	7		212
	10	56	100	156	48	8		212
	11	103	70	173	34	5		212
	12	67	89	156	47	9		212
	13	96	79	175	33	4		212
	14	71	72	143	57	12		212
	15	98	64	162	40	10		212
	16	96	57	153	50	9		212
	17	85	60	145	55	12		212
	18	86	66	152	55	5		212
	19	107	72	179	28	5		212
	20	83	58	141	60	11		212
	21	42	70	112	87	13		212
	22	107	63	170	35	7		212
	23	110	56	166	39	7		212
Mas votos en NO	24	47	56	103	103	6		212
	25	88	78	166	37	9		212
Más votos en BLANCO	26	55	47	102	93	17		212
	27	99	73	172	33	7		212
	28	99	68	167	32	13		212
	29	107	57	164	37	11		212
	30	75	81	156	48	8		212
	31	79	87	166	38	8		212
la más votada con SI / la más votada (32)	32	122	61	183	24	5		212
	33	105	52	157	46	9		212
	34	73	58	131	71	10		212
	35	81	52	133	66	13		212

IV. Propuestas Reformuladas por el Equipo de Relatores

1. Parroquias

Ante la aparición de nuevas realidades socioculturales y eclesiales, se hace necesario reconfigurar las parroquias desde un discernimiento comunitario maduro que busque responder a los desafíos presentes renovando la tarea evangelizadora.

Construyendo un diseño de parroquia como “comunidad discipular misionera” (discipular: en orden a la interioridad; misionera: en la salida hacia las distintas periferias geográficas y existenciales) que impacta la dinámica evangelizadora y las formas de organización parroquial, en función del primer anuncio, se propone¹:

- Propiciar espacios en las parroquias que favorezcan la creación de pequeñas comunidades o diversas unidades pastorales que, reunidas en torno a Jesús por la Palabra de Dios, reflexionen su propia vida cotidiana e inviten a otros a hacerlo buscando un compartir fraterno, privilegiando una comunicación humana significativa, con lenguaje atrayente, coloquial, empático, vital, emocional, con una actitud de escucha que promuevan la construcción de verdaderos lazos fraternos.
- Salir a los lugares donde los otros se encuentran ya que el habitar la comunidad no se refiere solo ni principalmente al templo o a la casa parroquial, poniendo especial atención a aquellos lugares no eclesiales por donde pasa la vida de los interlocutores (una escuela, un centro de jubilados, un club, una biblioteca, casas de familia, hospitales, etc.), provocando ocasiones para el primer anuncio.
- Inspirar progresivamente una espiritualidad que no se individualista, sino que promueva la capacidad de conmoverse ante nuestro prójimo y nuestro hábitat, movilizandó la cercanía y la operatividad colaborativa.
- Revitalizar los Consejos Pastorales como órganos dinámicos de conducción, motivación y animación desde la escucha a las comunidades en toda la diversidad que sea necesario abarcar (no solo representantes de los servicios intraeclesiales sino también convocar a miembros de otros sectores de la comunidad).
- Impulsar una gestión pastoral de corresponsabilidad, viabilizando incluso el cambio de algunas infraestructuras si hiciera falta y fuera posible (no como un mandato de uniformidad), promoviendo comunidades que se interrelacionen e intercambien potenciando y ampliando el sentido de pertenencia y de la identidad (asambleas comunitarias, mesas de encuentro y escucha, reuniones con vecinos, etc.)
- Solidarizar las economías parroquiales desde una equidad funcionalmente posible y una perspectiva samaritana
- Planificar procesos pastorales parroquiales participativos que no sean interrumpidos o borrados por cambios de párroco, sino que la comunidad representada por el Consejo Pastoral sea su custodia.

2. Otros ámbitos de participación²

Se propone proseguir -y en otros casos- generar tanto en parroquias, como en zonas pastorales o en otros ámbitos pastorales, Mesas de Encuentro y Escucha³ desde la

¹ Las siguientes propuestas están en relación con lo que el DT (Documento de Trabajo) ya proponía. cf. DT XII, 3.

² Aquí están unificadas las Propuestas 5, 12 y 13 de “Otros Ámbitos de Participación” y “Realidad Social, Periferias Geográficas y Ecología” debido a la sintonía de su espíritu y a las coincidencias.

impronta de Iglesia en salida para el primer anuncio del Evangelio para reflexionar en torno a problemáticas sociales permanentes y emergentes y, fundamentalmente, generar propuestas y/o líneas de acciones concretas, de manera sostenida y sistemática, “*en respuesta a las nuevas emancipaciones que debemos conquistar para una mayor dignidad que nacen de la erradicación de los diversos contextos de vulnerabilidad, de pobreza y de las deudas sociales que aún padecemos, como por ejemplo:*

- *La pobreza estructural que genera exclusión y marginalidad y se constituye en causa fundamental de toda violencia.*
- *Las brechas sociales que generan división*
- *La inseguridad social que expone a todos los ciudadanos a la desprotección y a la vulneración de los derechos a la vida, a los bienes, a la integridad física, etc.*
- *La inseguridad política producida cuando los derechos personales, sociales e institucionales no están garantizados, resultan suspendidos o la custodia de los mismos está amenazada.*
- *La violencia de género como sometimiento físico, emocional y psicológico.*
- *La trata laboral y la trata de personas que someten a la explotación del trabajo o al abuso sexual.*
- *El tráfico de órganos que tiene metodologías muy similares a la trata de personas y a la venta de niños en adopción.*
- *La droga y el narcotráfico que han logrado captar tanto a ciudadanos comunes como a sectores de la política, la policía y la justicia.*
- *La mega corrupción estructural que se ha enquistado y naturalizado en el Estado, en las empresas, en el sector privado y en las personas particulares”.*⁴
- *La exposición a agro tóxicos, basurales contiguos a viviendas, inundaciones, deforestación y explotación de áridos, entre otros.*

De manera plural e inclusiva, estarían conformadas por referentes de distintos espacios eclesiales junto a otros actores sociales (referentes de ONGs, centros vecinales, clubes, asociaciones civiles, movimientos sociales, instituciones educativas, profesionales independientes, entre otros). Ante todo, las Mesas, estarán en contacto con las personas de las realidades vulneradas, establecerán vínculos con ellos, conocerán sus aflicciones y diagramarán un plan de acción articulado para “*pensar, planificar y ejecutar proyectos solidarios en conjunto, involucrando a todos, posibilitando verdaderos procesos de compromiso para la transformación de la propia comunidad y de las realidades sociales, animándonos al diálogo y al discernimiento, aportando saberes y experiencias propias*”⁵ incluyendo el seguimiento y evaluación de lo realizado.

Se considera conveniente la existencia de Mesas permanentes con un funcionamiento periódico y otras que se puedan constituir ante las situaciones emergentes. Esto implica dedicar tiempo, espacio y personas involucradas para representar a su comunidad en la Mesa e involucrarla en las decisiones que allí se tomen.

Deseamos que la Iglesia deje de estar distanciada de aquellas realidades sociales que reclaman diálogo y acompañamiento, nuevas formas de pobreza y fragilidad.⁶ Existe

³ Se han sugerido distintos nombres, todos incluyen estas denominaciones que pueden sostenerse o modificarse según se crea conveniente.

⁴ DT VIII, 6

⁵ cf. INFORME PROCESAMIENTO DE RESPUESTAS DEL INSTRUMENTO II. MESAS DE ENCUENTRO Y ESCUCHA, Equipo de Relatores, Córdoba, 2017, 4 d.

⁶Cf. EG 209, 210, 215.

una gran desarticulación entre los actores sociales e interlocutores pastorales. Es necesario canalizar y focalizar las problemáticas emergentes de cada comunidad articulando con los diversos servicios eclesiales⁷, asumiendo una presencia concreta allí donde los más vulnerables están, viven y sufren numerosas situaciones de injusticia.⁸ Es preciso llevar a cabo acciones específicas en el entorno socio ambiental, orientadas a mejorar su calidad de vida, reafirmar su condición de hijos amados de Dios y dignificar su existencia. Nos sentimos animados a ser una Iglesia que ejerza con mayor contundencia y compromiso la dimensión profética de anuncio, testimonio y denuncia⁹ cuando las circunstancias concretas así lo requieran, particularmente aquellas donde se vulneren los derechos de los más pobres y sufrientes.¹⁰

3. Educación y Culturas

A) Educación

Se propone -a la luz del primer anuncio y de una Iglesia en salida- resignificar la identidad de la escuela creyente descubriéndola como *“un ámbito estratégico para la nueva evangelización; un instrumento imprescindible para el diálogo con los nuevos contextos; un vínculo con las nuevas configuraciones sociales de familias; un espacio de evangelización de la cultura y de la inculcación del Evangelio y un ámbito donde la esperanza se custodia para la sociedad”*.¹¹ Para ello es necesario:

- Sostener el testimonio de solidaridad de las comunidades educativas en medio de la emergencia social optando irrenunciablemente por un amor preferencial por los más pobres, vulnerables, sufrientes y cualquier clase de periferia existencial.¹²
- Alentar actitudes inclusivas de respeto e integración por las diversidades sociales; económicas, políticas, religiosas, étnicas y culturales, entre otras.¹³
- Promover el ejercicio de una conciencia profética que anuncia, cuestiona, denuncia, propone, dialoga y construye ciudadanía cuidando la dignidad, los derechos humanos y los genuinos valores de la persona y de la vida humana.¹⁴
- Recrear entre las familias y la escuela creyente la redefinición del vínculo pedagógico-pastoral que las une en una misma misión educativa compartida.¹⁵
- Iniciar o reiniciar en la fe y en graduales procesos formativos y catequísticos a los nuevos miembros a la comunidad educativa (familias, docentes, diversos empleados, etc.)¹⁶
- Actualizar el Ideario, el proyecto educativo, curricular y pastoral de las escuelas conjuntamente con sus itinerarios catequísticos.¹⁷

⁷ Círculo Menor Otros ámbitos de participación. Grupo A

⁸DT VIII, 6; VIII, 8

⁹DT VIII, 11

¹⁰Círculo Menor Realidad Social, Periferias Geográficas y Ecología. Grupo C

¹¹cf. DT IX, 7

¹² Ibíd.

¹³ Ibíd.

¹⁴ Ibíd.

¹⁵ Ibíd.

¹⁶ cf. Propuesta 9.

¹⁷ Incorporación a partir de un modo.

- Educar a los estudiantes para el liderazgo desde una ética humanizante, alentando acciones y procesos que despierten experiencias significativas de fe conjuntamente con el uso responsable de las Tics y acompañando sus procesos vitales.¹⁸
- Trabajar en comunión y apertura con la parroquia, integrándose a la zona pastoral, en comunión con la Junta de Educación Católica (JAEC) y en trabajo colaborativo con escuelas públicas y otras instituciones eclesiales, estatales o privadas.¹⁹
- Incentivar la coherencia testimonial de la escuela creyente, asumiendo las críticas y autocríticas para lograr, cada vez más, una mayor credibilidad.²⁰

B) Culturas

Se propone la creación de una Comisión Arquidiocesana de Cultura que dialogue e interactúe interdisciplinar e intergeneracionalmente con las múltiples culturas²¹ cordobesas en el ámbito de las ciencias, las artes, los deportes y la prensa, entre otros; integrado por científicos, intelectuales, artistas plásticos, músicos, escritores, poetas, directores de cine y TV, actores, bailarines, deportistas, periodistas, etc. Además de instituciones, centros de estudios y organismos especializados en estas disciplinas.²²

Los objetivos de esta Comisión Arquidiocesana de Cultura serían:

- Promover el primer anuncio en el ambiente cultural, mostrando el rostro de una Iglesia inclusiva y en salida.²³
- Generar un clima de respeto, de aceptación, de complementación y de intercambio entre creyentes y no creyentes.²⁴
- Animar, por parte de los creyentes, una pastoral del arte y la cultura en clave de humanización, articulando el trabajo con otros equipos pastorales y Comisiones Arquidiocesanas.²⁵
- Catequizar sobre el concepto de cultura tal como lo propone el Magisterio de la Iglesia para que no se lo entienda desde una perspectiva ilustrada y elitista.²⁶
- Servirse de los nuevos lenguajes que alimentan creativamente la evangelización.²⁷
- Considerar especialmente a los más vulnerables y pobres cuyo acceso a los bienes culturales está siempre más restringido, siendo este un derecho de todos.²⁸

4. Realidad social, periferias geográficas y ecología²⁹

¹⁸ cf. Propuesta 9.

¹⁹ Incorporación a partir de un modo.

²⁰ Ídem.

²¹ cfr. RM 37; Hch 17, 16-34

²² Fusión de las propuestas 8 y 10.

²³ Incorporación a partir de un modo.

²⁴ Ibíd.

²⁵ Ibíd.

²⁶ Ibíd.

²⁷ Ibíd.

²⁸ Ibíd.

²⁹ Esta propuesta puede considerarse en relación a la propuesta de sufrientes y periferias existenciales. Aquí se acentúa más la periferia socio-económica y, en la otra propuesta, se subraya más la periferia existencial de la exclusión. Si bien se relacionan se las mantuvo independientes porque no se quiso diluir

Se propone que la opción preferencial por los pobres sea transversal a toda la acción evangelizadora de la Iglesia en Córdoba para que sean *“los destinatarios privilegiados del Evangelio”* (EG 48),³⁰ *“integrándolos para que sean parte de la solución de los problemas sociales que nos afectan a todos, especialmente a ellos”*.³¹

Esto requiere un profundo cambio de los corazones y mentes de los bautizados y de las estructuras de la Iglesia, *“llamada a salir de su autorreferencialidad en dinamismo misionero”*³², al servicio del Reino y de la vida plena de las personas. *La opción preferencial por los pobres es un “amor preferencial por los pobres”. Para el cristiano coherente con el Evangelio no es una opción elegir o no la caridad para con los pobres. Si se opta por el Evangelio, no es optativo el amor a los pobres. Esta preferencia del amor cristiano no es exclusiva, ni excluyente sino inclusiva: forma parte integral del mensaje de la Buena Nueva”*.³³

Para esto, será preciso que las diversas áreas de evangelización (Consejo Pastoral Arquidiocesano, Comisiones Arquidiocesanas, movimientos y asociaciones, Congregaciones religiosas, etc.) promuevan la actualización dinámica de esta opción en sus ámbitos correspondientes (cf. X Sínodo II) y un compromiso político para cambiar las estructuras generadoras de pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, *“poniendo de manifiesto que todo proceso evangelizador implica la promoción humana y la auténtica liberación, sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad”* (DA 399)³⁴. De esta manera se sugiere:

- Promover desde la Pastoral Social la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia a nivel zonal y parroquial.
- Participar en forma comprometida en la vida política y social, para *“hacer respetar los derechos de los ciudadanos, alentando políticas públicas que transformen la realidad”*.³⁵
- Trabajar en red *“con otras Instituciones, realizando acciones conjuntas y abordajes en común, mesas multisectoriales entre la Iglesia y las organizaciones intermedias, entre los agentes pastorales y los referentes y actores sociales de las mismas, para compartir las problemáticas y crecer juntos en la búsqueda de posibles soluciones”*.³⁶
- Compartir en nuestras comunidades espacios de contención, escucha, organización comunitaria y esperanza para los sectores más vulnerables, que favorezcan la posibilidad de expresarse, de superar las problemáticas y que faciliten el encuentro de los hermanos más pobres con la persona y el mensaje de Jesús.
- Brindar apoyo y acompañamiento a los movimientos sociales y *“populares que despiertan la conciencia social visibilizando a los más postergados”*,³⁷ y a las

una en la otra. Además, para completar el horizonte de las propuestas de ambos círculos menores, hay que tener en cuenta la reformulación de la propuesta 26 que fue votada negativamente.

³⁰ En DT VIII, 11

³¹ INFORME PROCESAMIENTO DE RESPUESTAS DEL INSTRUMENTO II. MESAS DE ENCUENTRO Y ESCUCHA. Equipo de Relatores, Córdoba, 30.08.17, 4. d

³² DT VIII, 6

³³ DT VIII, 6

³⁴ En DT VIII, 5

³⁵ cf. Propuesta N°11 y DT VIII, 12

³⁶ Ídem

³⁷ DT VIII, 7

víctimas de las injusticias económicas, incluido “*el abuso ecológico contra la naturaleza y el hábitat contribuyendo a la insanidad de la población, la flora y la fauna*”.³⁸

- Organizar una estructura de solidaridad económica, sistémica y estable entre las parroquias de la Arquidiócesis.

5. Jóvenes y cultura vocacional³⁹

Se propone -con la conciencia de que el primer anuncio tiene en los jóvenes protagonistas privilegiados⁴⁰, y de que el camino para evangelizar a un joven es otro joven- potenciar pastoralmente su presencia y pertenencia en la comunidad eclesial, garantizando la participación real de los mismos en las instancias de discernimiento, decisión y diseño de proyectos y procesos pastorales (en sus distintas etapas de realización: planificación-ejecución-evaluación)⁴¹, a ser ofrecidos a la pluralidad existente de jóvenes, tengan o no pertenencia eclesial.

A la luz del primer anuncio y de una Iglesia en salida, se ve necesario:

- Fortalecer eficazmente la pastoral juvenil Arquidiocesana⁴², mediante un asesoramiento integral y el trabajo en red con otras pastorales: vocacional, universitaria, misionera, etc.
- Generar espacios y conformar equipos de trabajo intra e inter eclesiales y sociales de escucha contención, acompañamiento cualificado a los jóvenes.
- Ofrecer a los jóvenes oportunidades de formación en liderazgo⁴³ que le permitan no solo recorrer un itinerario de formación permanente, sino que también los aliente a la participación activa en el mundo de la política y en otros espacios de compromiso social, los anime a insertarse en las diversas culturas juveniles y los impulse a atender preferencialmente a los jóvenes excluidos y a sus diversas problemáticas (sin sentido o apatía ante la vida, suicidios, drogadicción, falta de educación sexual-afectiva, embarazos adolescentes, abusos, jóvenes sin trabajo, violencia y delincuencia, diversos tipos de trata, etc.)

6. Mujer y Familia⁴⁴

³⁸ DT VIII, 3

³⁹ La mayoría de los modos insisten en las temáticas transversales y en unificar las 3 propuestas acentuando la “real participación” y no actuando “como si”, con una fuerte invitación a los jóvenes a salir.

⁴⁰ cf. DT IX, 8-9

⁴¹ cf. Propuesta 15 y 16, con incorporación a partir de modo.

⁴² cf. Propuesta 14, con incorporación a partir de modo.

⁴³ cf. Propuestas 15 y 16 con incorporación a partir de modo.

⁴⁴ Estas propuestas recogen el proceso sinodal arquidiocesano realizado desde las mesas de escucha recogidas en el Documento de Trabajo, las intervenciones con las temáticas específicas Mujer y Familia en el aula sinodal, la recepción positiva por parte de los interlocutores sinodales, lo presentado en las propuestas de los círculos menores y el contexto de la eclesialidad sinodal que el papa Francisco propone a la Iglesia Universal. A las propuestas las transversalizan algunas constantes que aparecen en los “sí a modos” y se vinculan a otras propuestas: el trabajo en red, en forma colaborativa, en sinergia intra y extra eclesial, con la necesaria formación (cf. Propuesta 22) en función del Primer Anuncio del Evangelio (cf. propuesta 6) en el contexto histórico de hoy con todos los cambios que la realidad social actual, con sus nuevas configuraciones, implica. Estamos convencidos que el discernimiento conduce a reconocer y

A) Mujer

La sinodalidad de una Iglesia en salida requiere “*asumir una configuración práctica y concreta desde el ejercicio articulado de los variados carismas*”⁴⁵, en diálogo con lo que la realidad histórica reclama respecto del lugar de las mujeres. Este es uno de los *signos de los tiempos* desde donde Dios nos habla.⁴⁶

Por lo cual se propone para el Primer Anuncio del Evangelio hoy en Córdoba una mayor y más acorde integración del “genio femenino”. Como afirma el papa Francisco, “*la Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer. Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Se ha de garantizar la presencia de las mujeres allí donde se toman decisiones importantes*”.⁴⁷

Es preciso *revisar, incorporar y/o aumentar la presencia femenina cualificada*⁴⁸ en la conducción y co-responsabilidad pastoral en distintas instancias eclesiales acorde al Derecho⁴⁹, integrando su mirada propia, su palabra, su discernimiento, sus gestos y su sensibilidad, acorde al rol que le confiere la dignidad de su propia vocación de ser mujer en esta Iglesia en salida que anuncia el Evangelio hoy en Córdoba. Esta integración se llevaría a cabo en distintos ámbitos que mencionan las propuestas⁵⁰:

- Espacios de gestión y planificación.⁵¹
- Procesos de discernimiento y toma de decisiones (en forma de relación optativa, consultiva o vinculante), según la legislación canónica vigente.
- Presencia, que *no es sinónimo de pertenencia*, en los Consejos Episcopales⁵², Cancillería; Asuntos económicos; Tribunal Eclesiástico; Vicarías y Asesorías de distintas Pastorales.
- Coordinación o Animación Pastoral de la Comunidad.⁵³
- Formación intelectual, espiritual y acompañamiento de religiosos, futuros sacerdotes y laicos, ya que “*el creciente rol de las mujeres en la Iglesia no es feminismo, sino un derecho de todos los bautizados: varones y mujeres*”.⁵⁴

intonizarse con la acción del Espíritu en auténtica obediencia espiritual. De esta manera se convierte en apertura a la novedad, coraje para salir, resistencia a la tentación de reducir lo nuevo a lo ya conocido. El discernimiento se hace así un instrumento pastoral, capaz de identificar los caminos transitables para proponer”. (cf. *El Discernimiento en el Camino Sinodal*, Aporte del Equipo de Vicaría Pastoral).

⁴⁵ De la *Intervención Sinodal* de las Monjas Carmelitas Descalzas en el Aula Sinodal.

⁴⁶ “*Asegurar la presencia adecuada de las mujeres en la Iglesia otorgándoles el espacio, el protagonismo y el poder de decisión que les corresponde, fue uno de los temas centrales de la 16° Congregación General del Sínodo que se celebra en el Vaticano*”. <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2018-10/sinodo-jovenes-2018-mas-espacio-a-la-mujer-no-a-la-exclusion.html>. Consulta del 19/10/2018.

⁴⁷ EG 103-104.

⁴⁸ En varios de los “*Sí con modos*” se hace mención a la presencia femenina por idoneidad. Otras propuestas lo mencionan en base a cupo o porcentaje equitativo.

⁴⁹ Explicitaciones de los “*Sí con modos*”.

⁵⁰ cf. Propuesta Aprobada número 18 y Propuesta número 21.

⁵¹ cf. *Documento de Aparecida* 458c, citado en *Documento de Trabajo*, pág. 123.

⁵² cf. *Documento de Trabajo*, pág. 122, citando al Papa Francisco en <http://www.iglesiaendirecto.com/2016/05/15/que-dijo-el-papa-sobre-el-diaconado-femenino/>

⁵³ A modo de lo que el Código de Derecho Canónico prevé para la figura de administrador parroquial reservado a un varón con orden ministerial. La *coordinación o animación* no requiere una cuestión de género, ni el orden ministerial.

⁵⁴ cf. *Documento de Trabajo*, pág. 126, citando a la *Comisión Teológica Internacional*.

También se propone la creación de un *Espacio de Acompañamiento de la Mujer*⁵⁵ en sus distintas realidades vulnerables, de alcance diocesano y con bajada parroquial que interactúe en sinergia con las propuestas hechas para “Sufrientes y Periferias”. Este espacio de acompañamiento puede estar asociado o no a la Secretaría de la Mujer. Se requiere el trabajo en red y en forma colaborativa con otros equipos y organizaciones intra y extra eclesiales.

B) Familia

El Primer Anuncio del Evangelio hoy en Córdoba nos hace visibilizar las problemáticas complejas por las que atraviesan muchas familias en estado de vulnerabilidad y soledad.⁵⁶ Al anuncio del Kerygma es necesario acompañarlo con gestos y obras concretas de caridad y misericordia, aceptando que el concepto “familia” hoy incluye diferentes realidades y configuraciones parentales.⁵⁷

Entre las problemáticas se constatan heridas significativas a causa de la ruptura de vínculos sanos. En torno a estas realidades de dolor, el Papa Francisco invita a “quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro” y a “ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual”.⁵⁸

Se requiere encarnar la “cultura del encuentro”⁵⁹, desde la cual puedan darse “vinculaciones intersubjetivas profundas”⁶⁰ que ayuden a anunciar el encuentro con Jesús vivo. Para ello se propone:

- Una pastoral de acompañamiento a familias en estado de vulnerabilidad, a través de un Equipo/Comisión Interdisciplinar Arquidiocesano de Pastoral⁶¹ conformado por familias⁶², consagrados, sacerdotes, personas con distintos carismas que se sientan llamados a este servicio y otros interlocutores sociales comprometidos con estas realidades. Este equipo puede vincularse o articularse desde la Pastoral Familiar.⁶³
- El funcionamiento de dicho Equipo/Comisión será a nivel arquidiocesano y a nivel de cada zona pastoral con una comisión zonal y, al menos, una parroquia o una comunidad de la zona que pueda replicar el Equipo de Acompañamiento.
- Se utilizará el principio de subsidiariedad zonal para atender las distintas demandas familiares de la zona.

⁵⁵La creación de un espacio de la mujer y la creación de “nuevos ministerios” ha sido rechazada en algunos casos de los “Sí con modos”, aunque la mayoría ha aprobado ambas cosas.

⁵⁶ cf. Fundamentación Propuesta n° 19.

⁵⁷ cf. Fundamentación Propuesta n° 20.

⁵⁸ cfr. EG169, 171.

⁵⁹ cf. EG 75, 87, 220.

⁶⁰ cf. Fundamentación Propuesta n° 17.

⁶¹ Fusión de las propuestas 17 y 19.

⁶² “La familia se convierte en sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio” (Al 290). cf. DT IX, 5

⁶³ En muchas de los “Sí con modos” se explicita el no crear otra estructura pastoral sino aprovechar y reformular la Pastoral Familiar.

- El cuidado de lo vincular caracteriza el modo de acompañamiento según las situaciones y necesidades.
- Teniendo en cuenta el impulso misionero de una Iglesia en salida, se aprovecharán distintas instancias eclesiales (sacramentos, fiestas patronales) y no eclesiales (trabajo solidario en común, diversos proyectos, etc.)⁶⁴ que den pie a la ocasión del Primer Anuncio, como así también distintas vías de comunicación en las redes, teniendo en cuenta los formatos digitales.⁶⁵
- Se propone trabajar en red con Asociaciones, Movimientos, ONGs, etc.⁶⁶, y también en forma colaborativa con lo propuesto en el círculo de Sufrientes y Periferias Existenciales y en el círculo de Comunicación.⁶⁷

7. Ministerios y Carismas⁶⁸

“A lo largo de todo el proceso del XI Sínodo y en respuesta al objetivo central, *El Primer Anuncio del Evangelio hoy en Córdoba*, en las mesas de escucha y diálogo, en las diversas consultas, en el Documento de Trabajo y en las presentaciones realizadas en el Aula Sinodal, se ha propuesto la creación de diversos Ministerios o Servicios: de la escucha y el Acompañamiento Espiritual; de la recepción, de la Palabra de Dios, etc.⁶⁹ La creación de nuevos ministerios y la reorientación de los ya existentes, precisan estar en sintonía y caminar junto con la reforma misionera y la conversión pastoral de nuestras comunidades.⁷⁰ *“Los ministerios siempre han resultado, en todo tiempo, necesarios y variados. Su recreación, desde la raíz bautismal, permite recuperar el sentido originario de la comunidad cristiana y de su impulso evangélico, anunciador y misionero”*.⁷¹

Por ello se propone la creación de un *“Centro Arquidiocesano de Formación de Ministerios”*⁷² que responda a los interlocutores prioritarios del Primer anuncio del Evangelio hoy en Córdoba⁷³, según las orientaciones y compromisos finales del XI Sínodo.

⁶⁴ cf. Propuesta 20.

⁶⁵ cf. Propuesta 17.

⁶⁶ cf. Propuesta 19.

⁶⁷ Sugerido en varios “Sí con modos”.

⁶⁸ En esta propuesta se recogen las tres propuestas efectuadas para la temática Ministerios y Carismas que han apuntado en la misma dirección. En ellas se expresa la necesidad de un trabajo en equipo, en forma interdisciplinar, destinado a la formación para el Primer Anuncio basado en la Palabra de Dios, desde la perspectiva en salida y desde (y para) el contexto socio cultural actual.

⁶⁹ Continúa: *“Ministerio de la misericordia – servicio a los sufrientes; M. del Bautismo; M. de la animación y coordinación pastoral; M. extraordinarios de la Comunión; M. del primer anuncio en las periferias; M. de la diversidad sexual; M. de la salud y M. del acompañamiento en las adicciones; M. de la comunicación; M. del compromiso socio político y ciudadano; M. de los jóvenes; M. de las familias; M. de las mujeres; M. del diálogo ecuménico e interreligioso”*.

⁷⁰ Cfr. Justificación de la Propuesta nº 22.

⁷¹ DT X, 10.

⁷² En torno a cómo deba llamarse esta instancia eclesial para la Formación en función del Primer Anuncio surgen varias propuestas en los “Sí con modos”, ejemplo: “Centro Arquidiocesano de Formación de Ministerios Laicales”, “Escuela de Ministerios”, “Escuela de Animadores”.

⁷³ Se sugiere crear un solo ámbito formativo que se diversifique en las distintas necesidades (extraído de “Sí con Modos”).

Ministerios⁷⁴ de mujeres y varones bautizados, laicos y consagrados⁷⁵, que sean expresión de un modelo de Iglesia toda ministerial, en salida misionera hacia las periferias geográficas y existenciales, compasiva, samaritana, sinodal, profética y servidora en medio del pueblo.

Sería deseable la creación de *Centro Arquidiocesano de Ministerios* con su consiguiente “Equipo de Formación”⁷⁶ que organice y acompañe la formación integral (humana, bíblica, teológica, pastoral, litúrgica, social, espiritual⁷⁷, pedagógica) de los diversos ministerios intraeclesiales y sociales en las Zonas Pastorales, con una formación común, específica, descentralizada y contextualizada al mismo tiempo, presencial y virtual, en respuesta a lo que el Espíritu hoy nos comunica como Iglesia en Córdoba⁷⁸: Ministerio de la Palabra, Ministerio del Primer Anuncio, Ministerio de la Escucha, Ministerio del Acompañamiento.

La Formación del *Centro Arquidiocesano de Ministerios*⁷⁹ debiera tener la característica de integral, no solo en contenido, sino en cuanto a sus líneas de acción pastoral para el Primer Anuncio hoy en Córdoba, siendo dicha propuesta formativa elaborada por un Equipo de Formación⁸⁰ en el que puedan integrarse además diversos intereses formativos del Pueblo de Dios.⁸¹

8. Sufrientes y periferias existenciales⁸²

Se propone integrar esfuerzos⁸³ para que las comunidades, parroquias, movimientos y otras instancias eclesiales⁸⁴ garanticen el primer anuncio del Evangelio de modo

⁷⁴La propuesta tenía originalmente la expresión “ministerios laicales”, pero en los “Sí con modos” se pide que no sean solo laicales, sino que estén abiertos a otras vocaciones eclesiales. Queda incorporada así la presencia y la misión de la Vida Consagrada dentro del marco evangelizador del Primer Anuncio Hoy en Córdoba, con el carisma propio de cada Familia Religiosa.

⁷⁵Se incluye la presencia de los consagrados presentada en la propuesta 23. “*La vida consagrada de religiosos y religiosas en estado de conversión (hacia adentro) y de misión (hacia afuera de sí misma) manifiesta, de manera privilegiada, aunque no exclusiva, la profecía bautismal: pronuncia lo más verdadero, lo más bello, lo más grande y lo más bueno a lo cual todos estamos llamados*”. DT X, 4.

⁷⁶Para la conformación del Equipo, tener en cuenta la “Explicitación” de la Propuesta 22 y la Propuesta n° 24. Ambas hacen referencia al “Consejo Pastoral Arquidiocesano” para el discernimiento y la convocación de las personas que conformarían dicho Equipo.

⁷⁷En los “Sí con Modos” se hace explícita referencia para tener en cuenta la intervención y propuesta sobre un *Centro de Espiritualidad*.

⁷⁸ Aspectos recogidos en los “Sí con Modos”.

⁷⁹ El Equipo de Relatoressugiere tener en cuenta todo lo mencionado en la “Explicitación” de la Propuesta 22.

⁸⁰ cf. Explicitaciones de la Propuesta 24 en cuanto a la duración trienal del Equipo, junto a la Explicitación de la Propuesta 22 en cuanto a las fechas de convocatoria y presentación a nivel arquidiocesano de dicho Equipo.

⁸¹La propuesta de Ministerios y Carismas, por su vínculo con el aspecto formativo, ha sido un interés común de otras propuestas. Por ejemplo, la n° 6 correspondiente a “Otros ámbitos de participación” que se ha fusionado con “Ministerios y Carismas”, dado que incorpora, asume y justifica el núcleo y los modos expresados en la n° 6. Las propuestas de “Ministerios y Carismas” acentúan una propuesta transversal que también podría unirse con la propuesta de a “Educación y Cultura” referida especialmente a la *Comisión Arquidiocesana de Cultura* o las propuestas sobre el tema “Comunicación” en lo referido a la conformación de la *Comisión Arquidiocesana de Comunicación y Cultura*.

⁸² cf. nota a pie de página 23.

⁸³ DT VIII, 3

⁸⁴ cf. Propuesta N° 25.

incondicional, desde una inclusión real⁸⁵, sin criterios de exclusión, desde un amor de predilección y misericordia⁸⁶ a los sufrientes y a todo aquel que se encuentre en una periferia existencial, fundamentalmente a las personas y grupos que integran las diversas minorías (económicas, étnicas, religiosas, sexuales, sociales, etc.) como también a los excluidos del sistema, los desclasados que experimentan toda indignancia (los refugiados, los explotados, los desempleados, los desaparecidos en democracia, etc.); los que padecen cualquier estigma o invisibilidad social por no reconocimiento de sus identidades o de sus derechos y muchos otros que no siempre consideramos vulnerables sociales: personas LGBTI⁸⁷, con capacidades diferentes, personas privadas de la libertad, enfermos, ancianos solos, niños por nacer, pequeños abandonados, mujeres golpeadas, víctimas de la violencia y de la inseguridad, entre otras.⁸⁸ Es el anuncio y la vivencia de la Buena Nueva que lleva consigo el redescubrimiento de la vida humana, su dignidad, sus derechos y su destino trascendente,⁸⁹ de manera que puedan ser protagonistas de un nuevo estilo de ser Iglesia:⁹⁰ involucrarse de manera participativa, creativa, responsable y transformadora a partir de una promoción integral con una mirada inclusiva e impacto constructivo y colaborativo a través de proyectos que superen las intervenciones esporádicas y puntuales.⁹¹ De esta manera, se promueve que la Iglesia camine hacia la conformación de comunidades creyentes, compasivas, solidarias, esperanzadas y misericordiosas para con las miserias de la misma Iglesia y las heridas del mundo⁹². Este rostro eclesial está inspirado en la parábola del Buen Samaritano⁹³ y la ubica fuera de sí misma: donde acontece el sufrimiento humano y donde se encuentran los heridos del camino. Es allí donde ella siente el gozo de comunicar el anuncio de la Buena Nueva. Su credibilidad procede de la capacidad de hacerse hermana con el que sufre, generando una sociedad sin excluidos. La Iglesia samaritana es la Iglesia de los pobres y de las periferias que nos recuerda que la misericordia es una bienaventuranza del Evangelio.⁹⁴

9. Comunicación en la era digital

Se propone la creación de una Comisión Arquidiocesana de Comunicación y Cultura, ya que comprendemos que existe una relación intrínseca entre el primer anuncio y la comunicación. El primer anuncio es esencialmente comunicación. Sabemos que vivimos *“un cambio de época y de mentalidad modificados sustancialmente por la tecnología, la cual es mucho más que una herramienta, una mediación, un recurso y un instrumento. Es un paradigma; un horizonte de construcción y de interpretación de la realidad; una manera de ver el mundo y de producir interacciones con otros; un modo de relacionarnos a partir de la virtualidad omnipresente en la cotidianidad, en la vida laboral, en el ocio, en la recreación, en el entretenimiento y en todas las dimensiones de la existencia humana y social. Hoy la experiencia espiritual y pastoral asume*

⁸⁵ cf. Propuesta N° 28.

⁸⁶ cf. Propuesta N° 25 y 27.

⁸⁷ Lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales. Cf. Propuesta N° 28.

⁸⁸ DT VIII, 7

⁸⁹ DT VIII, 6

⁹⁰ cf. Propuesta N° 25

⁹¹ DT VIII, 3

⁹² DT VIII, 4

⁹³ cf. Lc 10, 30-37

⁹⁴ DT VIII, 4

múltiples lenguajes para la transmisión de la fe a través de los formatos digitales” (DT VI, 4), descubriendo el estilo y la pedagogía de Jesús que, en el camino, ayuda a los discípulos de Emaús a leer los nuevos signos de su presencia (cf. Lc 24, 13-35). Asimismo, Jesús se aventuró a la búsqueda de un nuevo lenguaje religioso, vemos la importancia de centrar nuestra propuesta en el nuevo lenguaje eclesial. Nuestro lenguaje religioso ha quedado obsoleto y no se adecúa al del mundo digital y las redes sociales, y se hace también necesario potenciar nuestra actitud de escucha y “en salida” hacia aquellos con quienes buscamos entrar en relación. No basta pensar instrumentalmente las nuevas herramientas a nivel personal, sino que es preciso diagramar estratégicamente y pastoralmente la comunicación institucional de nuestra iglesia particular.

Atendiendo a lo expuesto, dicha Comisión será comprendida como una comunidad interdisciplinaria de diversos profesionales⁹⁵ que trabaje junto a referentes y/o equipos en cada ámbito pastoral y para ello estará integrada por personas con perfil pastoral, inter vocacional, inter generacional, con capacidad de discernimiento y formación técnica.

Sus objetivos serán:

- Organizar y planificar el diseño comunicacional del Arzobispado, promoviendo el discernimiento sinodal y permanente, en comunión con el obispo, de la línea editorial de las comunicaciones arquidiocesanas.
- Trabajar estrategias creativas e integradoras en el uso de recursos comunicacionales, redes sociales y otros medios masivos de la Arquidiócesis y de las diversas comunidades.
- Animar y formar a toda la comunidad Arquidiocesana en la promoción del primer anuncio desde los medios tradicionales existentes, la mediación tecnológica y otros formatos, optimizando los recursos tecnológicos y comunicacionales del Arzobispado y asesorar en esta materia a las distintas comunidades.
- Visibilizar la voz de la Iglesia en los medios de comunicación.
- Enriquecer el flujo de las comunicaciones arquidiocesanas, integrando las informaciones, las comunicaciones y las producciones de la Arquidiócesis y sus distintas comunidades y servicios.

10. Catequesis, liturgia y religiosidad popular

Reconociendo que el primer anuncio está unido espiritualmente y pastoralmente al proceso de la catequesis. Considerando también que, como Iglesia en salida, busca desinstalarse de sus zonas de confort y está dispuesta a reconocer la necesidad de rediseñar las estrategias pedagógico-pastorales respondiendo al contexto multicultural⁹⁶ y multi-religioso de la cultura actual⁹⁷, se propone:

- Generar nuevas modalidades de iniciación y reiniciación cristiana.⁹⁸
- Convocar a los interlocutores de las diversas catequesis para habilitarles la palabra (inclusive a los de iniciación y sus familias) y que puedan transmitirnos sus

⁹⁵Pastoralistas, comunicadores sociales, *community managers*, diseñadores gráficos; técnicos, diagramadores, programadores, etc. siendo ésta una comunidad de profesionales rentados.

⁹⁶ cf. DT V,2

⁹⁷ cf. DT VII,1

⁹⁸ cf. IV,6

esperanzas, inquietudes, anhelos, convirtiéndose en verdaderos discípulos en el proceso de catequización, asumiendo esta escucha seriamente a la hora de proponer el primer anuncio y todo el itinerario catequístico.

- Construir un perfil de catequistas que respondan a estos nuevos tiempos, con una espiritualidad de ojos abiertos⁹⁹, que trabajen en red y puedan acceder a una formación integral, actualizada y contextualizada, acompañados de un equipo interdisciplinario de especialistas (de los institutos de formación ya existentes que trabajen en forma colaborativa) para suscitar el análisis de prácticas experienciales compartidas, colabore en el discernimiento del servicio, puesta en marcha y acompañamiento de los procesos y un adecuado lenguaje para la catequesis, aportando renovadas expresiones para la liturgia.
- Descentralizar la catequesis como espacio solo formativo para la recepción de sacramentos, multiplicando los ámbitos y ocasiones de catequizar con preeminencia de la religiosidad popular¹⁰⁰, fuertemente conectada a la Palabra de Dios y a la potencia del primer anuncio.
- Crear un registro de catequistas (ampliando esta denominación a todos los interlocutores pastorales que, en su servicio, puedan ejercer catequesis de modos no tradicionales). Esto permitiría convocar, reunir, compartir, alentar y transitar de modos más consensuados y comunitarios, aprovechando entre otros, los medios digitales.¹⁰¹

⁹⁹ cf. DT IV,1

¹⁰⁰ cf. IV, 1

¹⁰¹ cf. DT VI,6.

V. Propuestas votadas negativamente reformuladas

Propuesta 4 (Otros ámbitos de participación). Círculo Menor A

Propuesta original:

Fomentar en las estructuras presentes en la Iglesia en Córdoba (vicarias, consejos pastorales, parroquias, etc.) una espiritualidad de comunión abrazando la diversidad de los carismas.

¿Cómo? Que cada carisma esté presente en una de las instancias de participación de la Arquidiócesis a través de un delegado.

¿Cuándo? Que en Consejo Pastoral se generen espacios para compartir las distintas riquezas de los carismas y/o realizar un encuentro anual donde conozcamos la diversidad de Carismas.

¿Dónde? En las estructuras ya presentes en la diócesis: Consejos Pastorales, Parroquias, Vicarías, Seminario, etc.

Documentos cf. Novo Millennio Ineunte, Juan Pablo II números 34 y 46.

Hecho de los Apóstoles 2, 42-47.

Propuesta reformulada:

Se propone que los organismos pastorales más relevantes de la Arquidiócesis (parroquias, zonas pastorales, comisiones, movimientos, asociaciones, servicios, congregaciones religiosas, seminario, etc.), impulsados por la urgencia del primer anuncio y expresando la vitalidad de una Iglesia en salida misionera, vivan –cada vez más intensamente- la espiritualidad de comunión¹⁰² desde la diversidad y la riqueza de los carismas existentes. Para lograr este cometido se sugiere, en el aspecto organizativo, que el Consejo Pastoral Arquidiocesano sea uno de los ámbitos principales de participación y discernimiento comunitario donde se pueda realizarse este intercambio espiritual y pastoral, ayudando al ministerio del Sr. Arzobispo; sin menoscabar la posibilidad de que esta misma comunión de carismas y experiencia de intercambio pueda replicarse hacia el interior de los organismos ya mencionados.

Propuesta 7. Educación y Cultura. Círculo Menor A

Propuesta original:

Vivir con alegría la integridad evangélica en comunidad que sale al encuentro con Jesús, entre nosotros y los otros (medio social), mediante el acompañamiento de procesos humanos y de fe de todos los integrantes de la comunidad educativa, capaces de educar para el liderazgo apoyados en sus capacidades y talentos, innovando creativamente, incorporando procesualmente lo digital con una ética humanizante, trabajando colaborativamente, para acoger la vida “como viene” y acompañarla. Para ello

¹⁰² cf. NMI 34; 46; Hch 2,42-47.

sugerimos trabajar en red para la formación de agentes desde la identidad común; información estratégica compartida que favorezca la toma de decisiones; brindar pautas claras arquidiocesanas sobre los estándares de funciones y roles, de calidad de la propuesta escolar eclesial; tener innovaciones o propuestas para la mejora educativa de toda la educación pública en la Provincia.

Propuesta reformulada:

Se propone que las escuelas creyentes -como comunidades pastorales de vida- sean un ámbito cualificado para el primer anuncio, expresando el rostro de una Iglesia en salida a partir del diálogo con la realidad de su entorno, acompañando los procesos humanos y el camino de la fe en todos sus integrantes, educando en actitudes evangélicas para el discipulado y el liderazgo, promoviendo capacidades y talentos, innovando creativamente, aportando innovaciones y propuestas para la mejora educativa de toda la educación pública; incorporando pedagógica y procesualmente la tecnología digital con sentido ético, trabajando colaborativamente en red para acoger y acompañar la vida “como viene”; formando a todos los integrantes en su identidad a partir de los roles y funciones para la toma de decisiones.

Propuesta 21. Mujer y Familia. Círculo Menor C

Propuesta original:

Realizar un proceso de sensibilización y valoración del aporte de las mujeres en los distintos ámbitos de nuestra Iglesia que peregrina en Córdoba y de igual manera que proponemos una mayor presencia en: el ámbito de la formación y acompañamiento de consagrados y consagradas; espacios pastorales de planificación y decisión (consejos pastorales, etc.); nuevos ministerios laicales (proponemos la concreción del diaconado de la mujer) teniendo como modelo a María Misionera y Peregrina, Aquella que lleva la Buena Nueva con alegría – “Magnificat” - convirtiéndose en discípula de la Palabra nos Inspiramos en su espiritualidad queremos dar a conocer el primer anuncio a la comunidad de Córdoba.

Propuesta reformulada:

Se propone que, en los distintos ámbitos eclesiales, haya una presencia más significativa y un aporte más cualificado de las mujeres en espacios de gestión, planificación y decisión pastoral (por ejemplo, en diversos organismos arquidiocesanos o en consejos pastorales parroquiales) ya que *“si la mujer no se incorpora a los procesos de discernimiento, toma de decisiones, gestiones, planificaciones, ejecuciones y evaluaciones de los procesos que se dan dentro de las estructuras eclesiales, poco se puede adelantar”*.¹⁰³ Solo así se pueden *“ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia (EG 103)*. Es preciso incorporar a la mujer *“allí donde se toman las decisiones importantes de los diversos ámbitos de la Iglesia” (EG 104)*”.¹⁰⁴ Además, hay que integrar a mujeres laicas que, por su experiencia y saber profesional, puedan aportar en el ámbito de la formación y el acompañamiento

¹⁰³ cf. DT IX, 1.

¹⁰⁴ *Ibíd.*

espiritual y pastoral de consagrados y consagradas, como así también *“incorporar más presencia femenina en la formación espiritual, intelectual y pastoral de los futuros sacerdotes”*¹⁰⁵ y *“garantizar la efectiva presencia de la mujer en los ministerios confiados a los laicos”*¹⁰⁶ ya que *“urge crear espacios y estructuras que favorezcan una mayor inclusión. Se trata de estudiar criterios y modalidades nuevos para que las mujeres no se sientan huéspedes sino plenamente partícipes en los varios ámbitos de la vida social y eclesial. Es de desear una presencia femenina más amplia e influyente ya que las demandas actuales requieren la gestión de las mujeres como verdaderas discípulas misioneras”*¹⁰⁷ teniendo a María, Peregrina del primer anuncio, como modelo de servicio e inspiración.

Propuesta 24. Ministerios y Carismas. Círculo Menor A

Propuesta original:

Se propone la creación de un equipo diocesano, representativo del pueblo de Dios y multidisciplinar, que trabaje en la reflexión, elaboración, promoción y animación de un proyecto de carismas y ministerios abierto a las necesidades y a los signos del Espíritu en cada comunidad.

Propuesta reformulada:

Se propone la creación de un equipo diocesano multidisciplinar, representativo de todas las vocaciones que existen en el Pueblo de Dios para que anime, oriente y asesore a las diversas comunidades, movimientos, asociaciones, congregaciones, comisiones arquidiocesanas y otros organismos en la implementación pastoral del primer anuncio, la salida misionera y los lineamientos post-sinodales, reflexionando, elaborando insumos, promoviendo los servicios, los carismas y los ministerios en toda la comunidad eclesial, trabajando en red con otros organismos arquidiocesanos.

Propuesta 26. Sufrientes y periferias existenciales. Círculo Menor A

Propuesta original:

Proponemos crear un ámbito Diocesano que de organicidad, visibilidad y presencia a los sufrientes de Córdoba, en quienes renovamos el amor preferencial como Iglesia Arquidiocesana.

Propuesta reformulada:

Se propone crear ámbitos arquidiocesanos, parroquiales o en zonas pastorales donde se exprese el amor preferencial por los más vulnerables y sufrientes de diversas periferias¹⁰⁸ dando visibilidad, pertenencia y organicidad a ellos en el protagonismo del

¹⁰⁵ cf. DT IX, 1.

¹⁰⁶ DA 458c

¹⁰⁷ DA454

¹⁰⁸ El DT nos muestra alguno de los rostros que tiene la extrema vulnerabilidad social (o de cualquier otra índole) entre nosotros: *“hoy la pobreza asume los rostros de diversas minorías (económicas, étnicas,*

primer anuncio y la salida misionera, incorporándolos en “los ámbitos eclesiales, propiciando proyectos y acciones de economía de comunión o economía solidaria que los integre y donde puedan gestionar sus propias acciones a partir de recursos comunitarios, incluyendo el potencial humano, social y evangelizador para que sean parte de la solución de los problemas sociales que los afectan. No se puede resolver el problema de la pobreza sin la participación y la opinión de los más afectados. Ellos deben ser los primeros protagonistas, artífices de sus vidas, de su visibilidad y de su potencialidad social. Son interlocutores pastorales con quienes interactuamos en un mutuo intercambio social, pastoral y espiritual. Deben considerarse integrantes activos de nuestras comunidades, participando en el discernimiento, en la gestión, en la ejecución y en la evaluación de los procesos comunitarios y pastorales. Son coprotagonistas junto a todos los otros miembros de la comunidad. No hay que minusvalorar la presencia, la experiencia, la sabiduría, el discernimiento y el aporte que hacen. Hay que integrarlos a los procesos comunitarios, dándoles visibilidad, voz y participación”.¹⁰⁹ Este “amor preferencial por los más pobres supone el anuncio, el testimonio y la denuncia de aquellas situaciones que vulneran sus derechos. También para nuestras comunidades es un desafío de conversión pastoral. Una Iglesia pobres para los pobres supone la forma de gestionar, la manera de ejercer la autoridad, la transparencia, viabilidad y sustentabilidad de las acciones y proyectos pastorales, y de los recursos materiales y humanos”.¹¹⁰

Propuesta 34. Catequesis, liturgia y religiosidad popular. Circulo Menor B

Propuesta original:

Se propone la formación integral como proceso permanente de una catequesis más kerigmática, con interlocutores anunciadores y formados. Donde las comunidades parroquiales acompañen la formación de sus catequistas, para crecimiento personal y comunitario. Trabajando como comunidades de catequistas donde se formen, se acompañen y se alimenten espiritualmente a través de talleres, convivencia, retiros, charlas formativas presenciales o virtuales. En los diversos niveles diocesanos.

Propuesta reformulada:

Se propone que los catequistas y las diversas catequesis que se dan en distintos ámbitos eclesiales puedan actualizarse y formarse con el asesoramiento y acompañamiento de la Junta Arquidiocesana de Catequesis, revisando el lenguaje, la metodología catequística, los contenidos y la secuenciación de los mismos, los recursos y las estrategias pedagógico-pastorales para profundizar el primer anuncio o para generarlo en caso que no se lo haya recibido anteriormente. Es preciso diseñar trayectos de formación

religiosas, sexuales, sociales, etc.) como también a los excluidos del sistema, los desclasados que experimentan toda indigencia (los refugiados, los explotados, los desempleados, los desaparecidos en democracia, etc.); los que padecen cualquier estigma o invisibilidad social por no reconocimiento de sus identidades o de sus derechos y muchos otros que no siempre consideramos vulnerables sociales: personas con capacidades diferentes, personas privadas de la libertad, enfermos, ancianos solos, niños por nacer, pequeños abandonados, mujeres golpeadas, víctimas de la violencia y de la inseguridad, etc”. (DT VIII,7). Además de estos rostros, el DT también menciona todas las nuevas esclavitudes del siglo XXI (cf. VIII, 10).

¹⁰⁹ DT VIII, 9

¹¹⁰ *Ibíd.*

permanente, con distintos formatos, para una catequesis (de niños, de jóvenes, de adultos, de familias y de otros interlocutores pastorales) más kerigmática, más espiritual, más pastoral, más asociada a la vida y al compromiso con la Iglesia y con el compromiso con la sociedad, de acuerdo a la edad y al proceso de maduración en la fe de dichos interlocutores, creando una red de catequistas y de comunidades que se formen e intercambien experiencias y herramientas para este servicio.

Propuesta 35. Catequesis, liturgia y religiosidad popular. Circulo Menor C

Propuesta original:

QUÉ: Un espacio de formación integral orante, doctrinal basado en la palabra de Dios, que provoque y prolongue el encuentro con Cristo, que motive a la conversión personal, al discipulado misionero y que facilite la participación, permanente y comunitaria.

QUIÉN: Los interlocutores involucrados como: catequistas, miembros de la pastoral litúrgica, animadores de la pastoral popular, que se comprometan a replicar sus experiencias de formación en los ámbitos que les compete.

CÓMO: En el comienzo de cada año con un retiro o seminario de vida en el espíritu. Ofreciendo los instrumentos para que esta experiencia sea replicada en los diferentes ámbitos de su competencia (zonas pastorales – consejos – movimientos, etc.)

CUÁNDO: En cuaresma.

DÓNDE: Un lugar donde reúna naturaleza, instalaciones adecuadas, por ejemplo: Colonia Ferroviaria Evita, La Paisanita u otros lugares similares.

CON QUÉ: Cada parroquia o ámbito eclesial generará los recursos necesarios para llevar a cabo esta propuesta.

Propuesta reformulada:

Se propone crear el Ministerio del primer anuncio¹¹¹ como un espacio de formación integral, doctrinal, experiencial, orante y pastoral basado en la Palabra de Dios, que provoque y prolongue el encuentro con el Señor Jesús¹¹², motivando la conversión personal, el discipulado misionero y una Iglesia en salida siendo sus interlocutores, pastoralistas, catequistas, miembros de la pastoral litúrgica, animadores de la pastoral popular, comprometidos con el anuncio del Evangelio y la animación de experiencias formativas en distintos ámbitos (parroquias, zonas pastorales, movimientos, comisiones Arquidiocesanas, ámbitos no eclesiales, etc.)

¹¹¹ cf. Relación Inicial del XI Sínodo 4,7

¹¹²cf. EG 265; 267